

tro y Raquel Sancho, que ayudan muchísimo a entender los planteamientos del templo y la explicación que realiza Puig. Incluye también ochenta fotografías en color.

En conjunto, un libro espléndido que todo aquel que pretenda comprender en plenitud el templo de la Sagrada Familia debe leer e, incluso, meditar. Un libro que permite convertir la visita a la basílica en una verdadera catequesis y, si se me apura, en una provechosa clase de teología. Y, en todo caso, una guía que nos adentra en las profundidades de la espiritualidad, auténticamente eclesial, de un arquitecto genial cuyo proceso de beatificación está abierto. Como afirma en el

prólogo el cardenal Antonio María Cañizares Llovera, prefecto de la Congregación para el Culto Divino y la disciplina de los Sacramentos, éste «no es un libro más sobre la basílica de la Sagrada Familia de Antonio Gaudí. Es un instrumento básico para entrar en este templo singular, (...) en el interior mismo de su *secreto* más íntimo». No cabe sino felicitar al autor y a todos cuantos han hecho posible la aparición de esta magnífica guía, la guía más completa, de un templo absolutamente único y singular.

Fermín LABARGA
Universidad de Navarra

Sergio RAMÍREZ GONZÁLEZ, *Las órdenes religiosas en la Andalucía barroca. Arte e iconografía*, Editorial Sarriá, Málaga 2011, 93 pp.

Dentro de la colección Andalucía 2000, se ofrece al público un interesante y sintético estudio sobre el papel que jugaron las diferentes órdenes y congregaciones religiosas en la Andalucía del Barroco, centrándose fundamentalmente en la promoción que ejercieron de las bellas artes así como en la utilización que de ellas hicieron a la hora de promover sus devociones y cultos propios.

El autor, profesor de Historia del Arte en la Universidad de Málaga, traza en el primer capítulo el mapa de asentamiento de las diferentes familias religiosas en Andalucía a raíz, principalmente, de la reconquista. En el segundo capítulo se centra en las órdenes franciscanas, cuya iconografía se fija especialmente en la figura del fundador, san Francisco. El capítulo tercero se dedica a las otras órdenes mendicantes: dominicos, mínimos, agustinos y carmelitas, la última de las cuales promovió singularmente la iconografía de santa Teresa de Jesús a raíz de su beatificación y posterior canonización. El capítulo cuarto aborda el espectro de las órdenes de cariz redentor (de

cautivos) y hospitalario. Finalmente, el capítulo quinto se centra en los cartujos y, en especial, en la iconografía promovida por la Compañía de Jesús así como en el empleo que hizo del arte al servicio de los fines de la Reforma católica y en la pugna contra los protestantes.

Con una sabia elección de los ejemplos más significativos en cuanto se refiere a autores y obras específicas, el texto se enriquece con un glosario básico y una selección de textos que se incluyen al margen sobre fondo verde. De igual modo, al final de cada capítulo se indican las ideas básicas en un breve resumen sobre fondo azul. Recursos pedagógicos muy apropiados para una obra de estas características, dirigida a estudiantes y a todo aquel que desee posesionarse de una idea precisa y sintética del imponente papel desarrollado por las órdenes religiosas en Andalucía durante la Edad Moderna en cuanto se refiere a la promoción artística y devocional.

Fermín LABARGA
Universidad de Navarra